

¡Pobre Cousiño! Cuando se liberó Madrid, me dijeron que durante el trágico mes de Julio del año 36, los Guardias de Asalto, aquellos mismos Guardias de Asalto a los que siempre defendió y asesoró paternal e inteligentemente, le sacaron de su casa a la que no ha vuelto más.

Tú, Santiaguito Iglesias; tú, mi buen Pepe Cousiño; el gran don Pruden; el ingente Amado; y mis padres; y mis hermanos; y la hijita que se nos murió en los brazos de mi mujer; y... y... y...

Todos, ya.... ¡figuras de barro!

RAFAEL GOZALEZ CASTELL

SUSCRIBASE USTED

a la «Biblioteca Extremeña», publicada por el Departamento Provincial de Seminarios de F. E. T. y de las J. O. N. S., en la Alta Extremadura, de la que han aparecido los siguientes volúmenes:

- 1.º *Bibliografía de Extremadura* (Cuaderno I), por Domingo Sánchez Loro. Precio: 12 pesetas.
- 2.º *Libro de la vida y milagros de los Padres Emeritenses*, por Paulo Diácono. Precio: 16 pesetas.
- 3.º *Amenidades, florestas y recreos de la Provincia de la Vera Alta y Baja, en la Extremadura*, por Gabriel Azedo de la Berrueza y Porras. Precio: 12 pesetas.
- 4.º *Posibilidades industriales de la Alta Extremadura*. (Ciclo de conferencias organizado por el Seminario de Estudios Económicos de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Cáceres). Precio: 30 pesetas.
- 5.º *Historia y anales de la ciudad y obispado de Plasencia*, por Fray Alonso Fernández. Precio: 80 pesetas.
- 6.º *Historia de Cáceres y su Patrona*, por Simón Benito Boxoyo.

TE VEO...

—La chica, según dicen. toas las tardes
junto a la fuente de los pinos habla
con un mozo, Juanillo.

—¡Qué diablo!..

¿Y ese mozo, quién es, tía Adelaida?

—¿Pero quieres que yo te lo diga
pa sortarle una gran tulipaina?

Arrancá un cariño es mu difícil,
y yo sé bien que tú por la muchacha
eres capaz de cuarquier cosa seria;
pero ten un poquillo más de carma,
mira bien, reflexiona con tiento
y piensa de la moza que se trata,
y deja de quererla... y t' aconsejo
que no güervas a mirá ni pa su casa.

Tú regüerve tan pincho como antes
lo que tié de valía una muchacha
y siémbrale en el pecho tu cariño
y déjate de murgas.

— ¡Tía Adelaida!

—Yo porque bien te quiero, te lo digo,
y porque la conozco.

—Muchas gracias.

—Y t' aconsejaría lo contrario
de no sabé que es de tan mala casta.

—Pero usted no sabe que la quiero,
que tras de su voz se me va el alma?

—Déjate de pamplinas, qu' el ser tonto
bien pudiera ocasionarte una desgracia;
y luego espúes, se dice: ¡Quién creyera!..
y luego espúes, se dice; ¡Quién pensara!..
y cuando no hay remedio ya queremos
a malos tiempos arrugá la cara,
y desoyendo del refrán el rezo
nos ponemos d' acuerdo con la estampa
del mismo Lucifer que nos induce
a establecer la discordia en casa.
Conque, piénsalo bien; deja a la chica
y no güervas a mirá ni pa su casa.

.....

—Ya sé por lo que dices que la deje
de queré cuanto antes, vieja avara.
¿Quieres que tu Perico sea el dueño
futuro de esa jembra? ¡Pus aguarda! ..

EDMUNDO COSTILLO y MARIN



ALBUM EXTREMEÑO.—Coria: Altar de la Catedral. (Foto Gudiol)